

## 25ª ETAPA – III SÁBADO DE CUARESMA

### TEXTO BÍBLICO

«**Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, publicano.** El fariseo, erguido, oraba así en su interior: “¡Oh Dios!, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo”. **El publicano**, en cambio, quedándose atrás, no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo, sino que **se golpeaba el pecho, diciendo: “¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador”**. Os digo que este bajó a su casa justificado, y aquel no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido» (Lc 18, 10-14).

### COMENTARIO

**El Evangelio nos presenta la parábola en la que se nos enseña la forma de orar**, no de manera pretenciosa, para justificarse a sí mismo, sino de forma humilde y menesterosa. El icono del fariseo de pie, orgulloso de su cumplimiento de la ley, contrasta con la imagen del publicano, echado en el suelo. **Un corazón humillado el Señor no lo desprecia, y a Dios no le satisfacen los sacrificios rituales.**

### IMAGEN: LA HUMILDAD

**Es condición para orar como nos conviene, hacerlo con consideración, según Santa Teresa, que significa tener en cuenta a quién nos dirigimos, y quiénes somos nosotros.** San Benito presenta en su Regla los grados de humildad como principios para el seguimiento de Cristo. No es ser acomplejados, sino tener conciencia de que lo que somos.



### LA LEY

**Es muy fácil incurrir en cierto fariseísmo si capitalizamos nuestras obras como título que nos justifica**, y eso nos hace sentirnos superiores a los demás. Para un cristiano, el cumplimiento de la ley parte, como respuesta agradecida, de la conciencia de haber sido redimido y salvado.

### PROPUESTA

¿En quién te sientes reflejado, en el fariseo o en el publicano?